



PERIÓDICO LITERARIO Y DE INTERÉS GENERAL

SUSCRICION.

Badajoz . . . . . 0'50 pesetas al mes.  
 Fuera . . . . . 2 — trimestre.  
 Extranjero. . . . . 4 — semestre.  
 PAGO ADELANTADO.

SE PUBLICA LOS DIAS 4, 12, 20 y 28.

Redaccion y Administracion,  
 GRANADO, NÚM. 38, BAJO

ADVERTENCIAS.

Colaboradores, los suscritores.—No se devuelven los originales.—La correspondencia, á la Administracion.—No se sirve suscripcion cuyo importe no acompañe al pedido.

DIRECTOR.

D. Arturo Merino Benitez.

DIRECTOR LITERARIO.

D. Augusto Sanchez Pantoja.

REDACTORES.

- D. Diego Gimenez Prieto.
- „ Guillermo Pablo Garcia.
- „ Luis Marzal.
- „ Antonio Lopez Moreno.
- „ Federico Abarrategui Pontes

DIBUJANTES.

- D. Eduardo Gonzalez Correa.
- „ Luis Ramos Martinez.

Nuestros Poetas.



Sr. D. Luis Moreno Torrado.

## SUMARIO.

## TEXTO.

*Lean ustedes*, por Sentimentitos.—*Viva el salero!* por Rufo Moreno Alberris.—*Trompetazos*, por J. Lopez Alegria.—*En la tumba de mi padre*, L. Moreno Torrado.—*Ayer y hoy*, por Rómulo Muro.—*¿Qué es un beso?* por Ricardo Soto.—*Cuestion de belleza*, por Julio Gonzalez y Hernandez.—*La prudencia en la mujer*, por María del Carmen Doat.—*Tu lloro y tu risa*, por Tirso Camacho.—*Suspiros*, por Eduardo Pardo Gomez.—*Higiene de la Infancia*, (bibliografía), por Floro.—Noticias.—Anuncios.

## GRABADO.

Sr. D. Luis Moreno Torrado, por G. Gonzalez.

## LEAN USTEDES.

## DESDE MADRID.

**A**qui me tienen ustedes, en la villa y Corte de Madrid, dispuesto á endilgarles media docena de cuartillas de lectura soporífera.

Hablemos primero de mi viaje.

¡Cielos, qué viaje!

Quinientos kilómetros, en estado de arenque interino.

Porque íbamos en el tren, lo mismo que las pasas malagueñas.

Eso sí, iba bien acompañado.

A la derecha un señor tuerto de por sí y del ojo izquierdo.

Más allá, la esposa de este, señora de edad intermedia y de regulares apariencias.

Al lado de ellos una doméstica tuerta, como el dicho señor, con dos niños, originales de dicha señora que iba allí también.

Por último, á mi derecha, iban dos hijos del vecino reino, uno de los cuales llevaba un jilguero con su jaula, para su uso particular.

Todo fué bien hasta el trasbordo.

Pero al llegar á éste, se le ocurrió á uno de los de Albion, meterse en el coche, donde no se cabia.

Y hete aquí, al portugués del pájaro arrojando del coche al inglés de las patillas, por todo lo cual tuvimos la gran bronca, acompañada de interjecciones extranjeras.

Me dormí; pero á la media hora de *Morfearme* (¡ole ya!) sentí un peso exagerado que sentia sobre mis narices.

Me despierto, y me encuentro al señor tuerto que soñando, sin duda, habia colocado sobre mi virginal rostro uno de sus dos hermosos pedestales.

Le llamo la atencion y se enfada.

Me enfado yó también y me tira con el sombrero hongo, que mal dirigido va á darle á la jaula del jilguero.

A todo esto los portugueses permanecian impasibles.

Los niños berreaban como si fueran terneros huérfanos, y la doméstica ponía el grito en el cielo, porque uno de los niños que se habia escondido debajo del asiento, le habia mordido una pantorrilla.

El señor tuerto, al sentir el porrazo de la jaula, se levanta y dá un pisoton á su esposa, que lo pone de oro y azul.

Era que uno de los niños, el que estaba deba-

jo del asiento, se equivocó de sombrero, y en lugar de este, se puso un objeto que llevaban para casos imprevistos, pero naturales.

Asustado el chico, al sentir eso en la cabeza, comenzó á gritar y á patear.

A todo esto, yó, como los portugueses, regocijado, pero silencioso.

Por fin, se restableció el orden, sin que se alterase más.

En fin, que lo he pasado divinamente.

Algo así, como en el tren botijo, que llaman de recreo.

Esto está atroz

Parece una nueva Babilonia.

No se ven más que Isidros ó madrileños interinos.

Muchos de los madrileños efectivos no se atreven á salir de casa, por *mor* de la *multitud*.

A cada paso se encuentra uno una cara conocida.

Yo me voy á figurar todavía que estoy en la calle de San Juan ó en San Francisco.

Tantos son los individuos de ahí que he visto,

¡Vaya unas fiestas que nos preparan!

¡La mar!

Como que vamos á tener hasta otro carnaval.

Pero eso ya se lo contaré á Vdes. otro dia, si puedo, que no lo sé.

Hasta otra

SENTIMENTITOS.

## VIVA EL SALERO!

**U**na modista tengo  
Por vecinita,

Mujer tan resalada

Tan rebonita,

Que siempre quiero

Encontrarme á su lado

De costurero.

Son sus pardos ojillos

Encantadores,

Todo aquel que los mira

Le dán sudores;

Yo los he visto

Y por poco..... por poco

Si los resisto.

Es su cutis hermoso

Alabastrino,

Su mirar penetrante,

Tierno, divino;

Y su sonrisa,

Cual los gratos arrullos

De dulce brisa.

En su boca pequeña

Con embeleso

Se convierte un suspiro

En dulce beso.

Siento cosquillas

Y no sé como pienso

Tales cosillas.

Cada vez que me fijo

En sus andares

Olvido mis desdichas

Y mis pesares,

Aunque no quiero

A la fuerza le digo

¡Viva el salero!

RUFO MORENO ALBERNIS.

## TROMPETAZOS.

## I.

Se empeña don Julian  
En comer con la sopa mazapan;  
En cambio a don Luis Cacho  
Le gusta el mazapan con el gazpacho;  
Esto es muy natural, lógico y justo  
Pues no tienen los dos el mismo gusto.

## II.

El licenciado en leyes Juan Ladones  
Se acuesta en cuanto dan las oraciones.  
Y su primo carnal Pepe Maltrana  
Se recoje á las dos de la mañana.  
De esto caro lector claro se infiere  
Que cada cual se acuesta cuando quiere.

## III.

A mi tío Simon  
Le gusta aparecer por la estacion;  
Y á mi prima Enriqueta  
El paseo le gusta en la glorietta.  
Mas siendo de Enriqueta, Simon padre,  
Esta vá á la estacion mal que le cuadre.

## IV.

Antonio Cucufate  
Toma por las mañanas chocolate.  
Y Perico Besugo de Bene  
No toma chocolate y sí café.  
De aquí también se infiere  
Que cada quisque toma lo que quiere.

## V.

Yo conocí á un gomoso  
Que á la bella Leonor le hacia el oso.  
Pero un dia su padre lo notó  
Y un puntapié en... mal sitio le pegó.  
Del puntapié rompió los pantalones,  
¡Lo que es la ceguedad de las pasiones!

J. LOPEZ ALEGRIA.

## EN LA TUMBA DE MI PADRE.

DUERME aquí de mi padre idoltrado  
El traje corporal: su alma hermosa  
A otros mundos voló, cual mariposa  
Que abandona el capullo ya labrado.

Tanta pena su muerte me ha causado,  
Que hará brotar en su modesta fosa  
La flor de los recuerdos misteriosa  
El llanto por mis ojos derramado.

A todas partes que mis pasos lleva,  
A donde quiera que mi vista alcanza  
Un favor me recuerda que le debo.

Si resignado arrostro su partida  
Es por hacer real esta esperanza:  
Unirme á él al terminar la vida.

L. MORENO TORRADO.

## AYER Y HOY. (1)

(Cuento fantástico.)

A mi respetable amigo D. Eugenio Blanco.

**R**ATIGADO por la continuada marcha, llegué al castillo de Escalara, que implantado al Norte de la villa estaba como velando aquellas casetas tan blancas como palomas, y apiñadas en estudiado desorden dentro del inespugnable circuito de la muralla.

El sol escondía sus últimos rayos entre los picos de la vecina sierra, y el Alberche se arrastraba magestuoso al pie del añojo castillo, como lamiendo la dura cimentación de la artística mole. Los reflejos del sol al atravesar la corriente se rompían en fantástico juego, semejando hilos de oro esparcidos por la superficie del trasparente espejo.

En la vecina arboleda mil pajarillos, despedían al día entonando melodiosos cantos y el aire susurrando se escondía entre los verdes cauces de la rivera.

Estasiado ante la contemplación del panorama que se extendía á mi vista y tal vez anonadado por la presencia del destartado castillo, me recosté en el resto de un chapitel, que rodaba por la ladera y permanecí absorto por breves instantes.

Y despues... despues una trasparente nubecilla tan azul como las alas de una mariposa, y á modo de paja de tul rodeada de ráfagas luminosas, se desprendió de un esbelto minarete y se colocó á mi lado.

Por entre las pliegues de la vaporosa banda se desprendieron multitud de mujeres rubias, con el cuerpo cubierto de vistosos colores á manera luces de fuego y con un torrente de brillantes hebrillas de oro que caían de la cabeza como reluciente cascada, entonando belicas canciones al compás de extraños instrumentos.

Al poco rato un ruido infernal, parecido al crujir de espuelas y corazas me hizo volver la vista; y de el hueco de un torreón salieron multitud de alegres pajecillos, que conducían del diestro á briosos alazanes.

Casi al par, el lienzo del castillo que mira al río se recorrió como si fuera finísima colgadura, dejando paso á veinte ó treinta caballeros armados y aderezados con las mejores vestimentas y trofeos de su sala de armas.

En el centro y sobre un caballo, negro como el fondo del abismo y mejor torneado que lacerada escultura, pareció D. Alvaro de Luna, el celeberrimo privado de la corona y el condestable favorito de su época.

Tendió la vista por todos lados, y asombrado por la contemplación de lo que miraba, refrenó con rabia el bruto, y exclamó con voz tan inmensa como su poder:

«¡Contemplad valientes caballeros los restos de mi pasada grandeza. Volved la vista por todos lados y asombraos de lo que veais. Yo no conozco esa villa, sus calles son otras... sus fachadas han sido enmascaradas... sus escudos han desaparecido... Ya no se escucha el bullido de la manada impaciente por la proximidad del combate. Ya no se oye el ir y venir de los caballeros ansiosos de reunirse á la puerta de mi alcázar. El grueso murallón que como círculo de hierro nos separaba del enemigo ha sido

(1) Del libro en preparación "Cuentos de comadre."

destrozado. Las mazmorras no existen y los ayes de los presos no se perciben. Los caballos no relinchan, y los pajes no pulimentan las enmohecidas armaduras. Todo, todo ha sido destruido por el paso del tiempo y las manos del hombre.

Aquellos esbeltos torreones que se levantaban orgullosos de su gallardía, han sido inutilizados. Los airosos arcos que unian las anitas de las torres están por doquiera esparcidos. Las modeladas cornisas de las ventanas ojivales se han desprendido. Las crestas de los chapiteles están convertidas en sutil polvo. Los medios puntos de la galería están rotos en mil pedazos. Los cubos y las hornacinas se ven picadas por los cascos de nuestros caballos. El alcázar, aquella mansión conservada con tanto esmero, donde los artistas tejieran mil filigranas en sus paredes, á manera de complicado encaje, está desconocida. Aquel pavimento donde el marmol contrastaba con la brillante negrura de la pizarra, se ve cubierto de hierbecillas y arbustos silvestres. Aquellas galerías adornadas con los mil escudos cuajados de dragones y cuadros, testigos indudables de mi rango y nobleza, no se contemplan ni producen el asombro que entonces causaron. El patio de armas, aquel patio donde tantas veces os reuniais para tomar acuerdos, y para prevenir la direccion de las batallas, se ve cubierto de los restos de las columnas que le embellecian. Y la sala donde se reunian la flor de mi nobleza que un dia asombrara al mismo mundo por su ornamentacion y la riqueza de sus adornos, donde reunidas las damas de Escalona al chocar las copas de Bohemia y mientras contemplaban mi hermosura retratada por la transparencia de la bajilla de plata, escuchaban las finezas y distinciones que los galantes caballeros deslizaban en sus oidos, hoy se ve convertida en una sucia habitacion, donde el jaramago se estiende como queriendo guardar los restos de su grandeza.... Todo, todo, ha desaparecido. Hasta el infranqueable foso que defendia mi fortaleza se ve transformado por un camino artificial que en su marcha ha destruido el pueblecillo por donde nos comunicábamos... Ya solo quedan ruinas cubiertas de musgo y marganto. ¡Si esto es el progreso, yo mil veces maldigo eso que tanto ama la generacion presente!»

Al escuchar tales palabras me volví al poderoso favorito, y como impulsado por el amor de época, le contesto:

—«Pues ahora, preclaros vasallos y valiente condestable, escuchad las grandezas de esto que condenais con tanto encono... Todo está destruido como decís... pero no, no es destruido por el capricho, es separado de la actividad del hombre por su nulidad. Vuestra mansión ha sido abandonada y dejada al influjo del tiempo, porque el poderío moderno no se funda en eso... no puede dedicarse al fomento de lo pasado, y si lo conserva es sólo con el deseo de poder apreciar el adelanto del progreso. Vosotros levantais palacios, ya obligados por la defensa, ya influidos por el orgullo de la razon. Vosotros empleábais las fortalezas para destruirlos creyendo encontrar la gloria en la victoria. Nosotros la buscamos de otro modo... Nosotros la buscamos en hacer todo aquello que puede favorecer la marcha del adelanto. Las gruesas paredes eran entonces empleadas en separaros los unos de los otros, y hoy son derribadas con el deseo de poderos unir más y más. La razon se depuraba con el acero. Hoy la buscamos en la inteligencia, y la lucha intelectual ha venido á desterrar la material.. Mirad otra vez... mirad y vereis aquellos caserones, que algunos conservan el escudo de vuestra época,

transformados en cómodas viviendas, cuajadas de balcones; y los gruesos muros que las forman están taladrados por el hilo de los timbres, que horadan sus piedras, haciendolas estremecer al contacto de la rápida chispa. Las cornisas en que colocais los corredores de defensa se han destruido para colocar las aceradas puntas de los pararrayos. Las plazas, aquellas plazas que creéis ver cuajadas de guerreros, convocados por el sonido de los clarines, hoy se ven llenas de activos mercaderes, reunidos por la voz del comercio... Todo, todo ha cambiado. El piafar de los caballos no se escucha, y en cambio se percibe el crugir del arado que desgarrá la tierra, para dejar hueco á la semilla, y el rechinar de las carretas que cruzan las calles cargadas de dorada mies. Hasta las lóbregas mazmorras que os eran tan precisas, no dejan escuchar los lamentos de los condenados por vuestro capricho; pero en cambio se percibe en su seno el rasgar de las prensas, donde la industria oprime las doradas uvas para extraer el vino, y donde estruja el negro fruto para depositar en los recipientes el aleoso liquido.

Aquellos vasallos á quienes teniais subyugados por el antojo y les dábaís un pedazo de tierra con hipócrita compasion, hoy cruzan libres la campiña y perciben con equidad el fruto de su desvelo. Todos tienen los mismos derechos... todos son iguales... la libertad ha desterrado la tiranía.

Y si quereis más pruebas del progreso, contemplad las gruesas murallas rotas para dejar paso á los relucientes hilos de los telegrafos y telefonos, y casi á sus piés mirad aquel rio, que os cortó el paso en muchas ocasiones, y le vereis cruzado por el atrevido puente, que une los cabos de esa cinta interminable, por donde buscamos la comunicacion... ¿Pero acaso dudais de ello, cuando en vez del «¡alerta!» de vuestros soldados, se escuchan las canciones de las aldeanas que siembran las hortalezas en la ribera ó que roturan para el cultivo las empinadas laderas?

Escuchad... escuchad y percibireis el tic-tac de la locomotora que desgarrá las entrañas de las sierras vecinas... ó si no, escuchad el golpe del obrero, que se afana en pulimentar las demás piedras de las modernas construcciones... tal vez, tambien oireis el ruido infernal del agua al chocar con el tronco de los árboles, y mirad al hombre trabajando entre la corriente ayudado por aquel artefacto que dá vuelta y retira el agua del cauce.»

Y en aquel momento, el silbido de las máquinas y el cantar de los operarios se dejó oír con más fuerza... D. Alvaro refrenó su caballo, como si estuviera herido por un vértigo, y se interpuso en el hueco de la covacha precedido de los armados caballeros.

Las hadas del castillo cesaron su canto, y envueltas por la fantástica nube, se perdieron entre las ruinas, produciendo al ocultarse, un ruido estridente, como si quisieran con el significar su vergüenza.

Cuando desperté miré por todos lados y sólo ví las ruinas del viejo castillo de D. Alvaro de Luna, que impasibles, parecian contemplar al Alberche deslizarse a sus piés... y á los operarios que trabajaban en el corazon de su corriente

Después escuché y sólo se oía el canto de los pajarillos en la arboleda, interrumpido por el choque de la piqueta, el silbido del vapor y el murmurar del viento entre los sauces...!

RÓMULO MURO.

Escalona de Alberche.—Abril, 1890.



## ¿QUÉ ES UN BESO?

INCOMPARABLE placer.  
Si es fruto de amor sincero,  
Y se le da á la mujer  
Que nos dice: «¡Yo te quiero!»

Incomparable dolor  
Que de pena el alma inunda,  
Si, aunque es germen del amor,  
Se le da á una moribunda.

RICARDO SOTO.

Madrid, 1890

## CUESTION DE BELLEZA.

A mi querido amigo F. Cabañas Ventura.

ME preguntas mi opinion  
En asunto de belleza  
Masculina y no comprendes  
Que no es muy propia materia,  
Digo yo, para ninguno,  
Pues juzgo propio y en regla  
El que á cualesquier varon  
Le guste cualquier hembra.  
Pero chico, ¡francamente!  
No comprendo como sea,  
El que ufanos discutais  
Y emprendais seria polémica  
Sobre si yó, tú ó aquel  
Tiene la cara morena,  
Mas hermosa que fulano  
Y á más tres ó cuatro pecas,  
Que en union de aquel lunar  
Junto á la mejilla izquierda  
Lo negro de los ojos  
Y la nariz aguileña,  
Y lo esbelto de su figura  
Lo morbido de la pierna  
Aquel *chic* con que se viste,  
Lo arqueado de las cejas.  
Y un sin fin de cualidades  
Que son de hermosura emblema  
Contestareis, no comprendo  
Que tengais la testa buena.  
Pues yo como pertenezco  
A la raza *sobre-sea*,  
De los tales partidarios  
Soy y además aunque fuera  
En ello un punto muy fuerte,  
Es una imposible empresa  
Deciros cual es mas guapo,  
Porque de Cabañas fuera,  
A los demás les conozco  
Tan solamente.... de letra.  
De modo que perdonad  
Queridos mi incompetencia,  
Rogando a Oña se ocupe  
De sacar á la palestra  
Nuevas razones que tal  
Cuestion ya por fin resuelvan.

JULIO GONZALEZ HERNANDEZ.

## La Prudencia en la Mujer.

UNA mujer prudente es una joya de inestimable valor, un tesoro inapreciable. Considerándola bajo diferentes aspectos, veremos siempre las simpatias que se capta en todos los corazones la mujer prudente.

Si la consideramos en la sociedad, vemos lo apreciada y ensalzada que es una mujer prudente; siempre discreta, afable, bondadosa y caritativa, no en la acepcion que generalmente tiene esta palabra; pues no consiste solo la caridad en hacer buenas obras, dar limosnas, etc.; tambien consiste en las palabras, muy buena y muy loable es aquella; pero no lo es menos esta: por lo tanto, jamás oireis á una mujer prudente criticar, propalar ó hacerse eco de hablillas más ó menos verídicas, ni dar pávulo con una palabra irónica, ni con una frase de doble sentido á suposiciones y conjeturas; al contrario, cuando en su presencia hablan en tales terminos, tiene muy buen cuidado de mudar diestramente de conversacion, y distraer la imaginacion hácia otra cosa. ¡Cuántos disgustos se evitarian si todas obraran tan cuerdamente y con tanto acierto!

En cambio, ¡con qué pocas simpatias cuenta la mujer que habla sin ton ni son, procurando estar siempre en evidencia, alabanciosa y orgullosa, haciendo notar las faltas de los demás, creyendo que así hace olvidar las suyas, sin calcular las desagradables consecuencias que pueda ocasionar; no así la mujer prudente, que trata siempre de hablar lo menos posible de sí misma, jamás se alaba y procura disminuir las faltas ajenas.

Si en la sociedad es tan bien mirada y respetada ¡cuánto no lo será en la familia? Como hija; si es prudente, será sumisa, modesta, obediente, y hará la felicidad de sus padres, porque serán siempre respetados y considerados. Como esposa; el mejor ascendiente que puede tener una mujer sobre su esposo es la prudencia: si es violento, arrebatado, ó malos consejos de falsos amigos le arrastran por una pendiente fatal, la mujer puede volverle á la razon y al buen camino, con los prudentes y oportunos consejos que le dirija; por el contrario, si la mujer carece de discernimiento y prudencia agravará la situacion reprochándole duramente su conducta, creyendo poder dominarlo con la aspereza; este es el mejor medio para causar el efecto contrario del que se propone.

Como madre; no hay dote tan preciado como la prudencia; una madre que tal dote posee, observa, adivina, por decirlo así, el carácter y las tendencias de sus hijos, y según sus observaciones, obra acertadamente, corrige sus defectos con sabios y prudentes consejos. ¡Dichosos los hijos que tienen una madre así!

Tanto como hija, esposa y madre, es una bendicion de Dios en la casa donde hay una mujer prudente; la paz, la felicidad, la alegria reinarán siempre á su alrededor, será siempre el objeto de miramientos, atenciones y deferencias; y todo el mundo la bendecirá.

La prudencia es á la mujer lo que el perfume á la flor, una flor sin perfume agrada á nuestros ojos, admirareis sus delicados y suaves matices, pero no causará la menor sensacion ni á las fibras más delicadas de vuestro ser; quitadle la prudencia á la mujer, y la despojareis de su mayor encanto.

MARIA DEL CARMEN DOAT.

TU LLORO Y TU RISA.

(CONTRASTES.)

A mi querida prima la señorita Francisca Garcia.

I.

**N**UNCA has visto en la tarde qué triste  
El crepúsculo asoma su faz,  
Cuando el sol en su lecho de bruma  
Hundiéndose va?

Quando el alma al mirar sus destellos  
Que brillantan del lago el cristal  
Arrobada tras ellos parece  
Que ansia volar;

Quando allá en el oscuro celaje.  
Que sus rayos se dejan detrás,  
En sus tintas parece que llora  
Su adios al enviar:

Quando, acaso, á la brisa eszarchada  
Tiernas flores sus pétalos van  
Replegando, y el ave escondida  
Suspira al piar!...

¡Ay, qué triste en verdad es el cuadro  
Que he querido empezarte á pintar!  
¿Ves qué triste?... Más triste, más triste  
Es verte llorar!

II.

¿Y á la aurora no has visto que grato  
Es mirarla en Oriente surgir,  
Y la niebla á los besos del aura  
Revolar gentil

Quando el rayo naciente de Febo  
De topacio radiante y rubí  
En las crestas de cúspide albiva  
Se quiebra al lucir,

Y en las ondas de rítmico rio  
Quando rueda cercando el jardin,  
Y en su linfa al benéfico dia  
Saluda al gemir;

Quando todo respira contento,  
Las flores y brisas, arroyo febril;  
Quando el ave en la rama despierta  
Y pía feliz!...

¡Qué halagüeña natura sonrie  
De la noche surjiendo á vivir!  
¿Ves qué grato que es esto?... Más grato  
Es verte reir!

TIRSO CAMACHO.

1888

SUSPIROS.

**S**IEMPRE que oigo que á muerto  
La campanita  
De la iglesia, tristeza  
Dobla, ay! mi vida!  
Triste recuerdo:  
Que tambien por mi padre  
dobló en un tiempo.

El que llora decia  
Es un cobarde,  
Y lloré cuanto pude  
Quando mi madre.  
Tristes dejónos,  
Y en el mundo me he visto  
Huerfano, solo!....

Dando al aire m's penas  
Siento en el pecho  
Bienestar indecible,  
Dulce consuelo;  
He aquí la causa  
De que pase la vida  
Canta que canta...

EDUARDO PARDO Y GOMEZ.

HIGIENE DE LA INFANCIA

POR MANUEL CORRAL Y MAIRÁ.

**E**L ilustrado médico de Talavera la Real en esta provincia, Sr. Corral, cuyas publicaciones y trabajos le han conquistado un nombre bien adquirido entre los que se dedican al ejercicio de la noble profesion de Esculapio, acaba de enriquecer la literatura médica con una nueva obra, consagrada especialmente á esa tierna edad de la vida llamada *infancia*, y con mucha propiedad, porque en ese periodo de la edad el individuo *non fatur*, motivo que le impide expresar por sonidos orales sus ideas ora de placer ó de dolor, y que obligan al médico observador á apreciar por signos externos, cuál sea la lesion ó estado morbozo de su enfermito, á quien debe cuidar en primer término la que le ha dado el ser, la madre, en cuyo obsequio ha publicado el Sr. Corral *La Higiene de la Infancia*, haciendo populares los preceptos de ese ramo importante de la medicina, que se propone dar las reglas y preceptos conducentes á prevenir y evitar todo lo que pueda producir trastorno en nuestra economía física en estado *hígido* ó de salud.

Importante es á toda madre el conocimiento de los consejos ó medios preventivos que se deben observar para evitar á sus hijos enfermedades, que descuidadas en su principio pueden ser y de hecho son de curacion difícil como la experiencia diaria acredita, llegando tarde la medicina, cuando la dolencia ha envejecido.

El libro de que nos ocupamos, abraza las siguientes materias: Abluciones y baños. — Los vestidos — La vacunacion y la revacunacion. — Lactancia y primeros alimentos. — La denticion. — El régimen alimenticio. — El ejercicio corporal. — El sueño.

No puede negarse la trascendencia suma que envuelve cada uno de los puntos hábilmente tratados por el Sr. Corral, quien, huyendo del rigorismo técnico, ha procurado poner al nivel intelectual de todas las personas los principios de una ciencia, en que figura como dignísimo representante, segun nuestro humilde modo de juzgar.

Hemos saboreado con placer los varios capítulos de la obra, y con especialidad el dedicado á *La vacunacion y la revacunacion*, en que se combaten las erróneas creencias de buena parte de personas, ilustradas muchas de ellas, que dudan de la accion profláctica de la vacuna, sin considerar los beneficios inmensos que le debe la humanidad, combatida desde el siglo XI por la terrible viruela, cuyos extragos se han venido sintiendo en Europa, donde tiene adquirido desde expresada fecha derecho de domicilio.

No conocemos los *Retazos médicos* de nuestro autor, en los que trata más extensamente de la *viruela* y de la *vacunacion*; pero sí recordamos haber leído el «Informe presentado á la Junta provincial de Sanidad de Alava en sesion de 20 de Setiembre de 1876», cuyo luminoso trabajo es

una síntesis de todo lo que se conoce sobre esta enfermedad, su desarrollo, síntomas, etc.

El médico de Talavera la Real ha prestado un buen servicio con la publicación de su obra, que deseáramos ver consultada por las madres de familia en evitación de las enfermedades propias de una edad tan tierna como es la infancia.

Reciba nuestra enhorabuena el Sr. Mairá, y prosiga en la labor emprendida, ya que tan especiales condiciones atesora como médico-publi-  
cista.

Floro.

## NOTICIAS

Tenemos el gusto de anunciar á los lectores, que nuestro particular amigo D. Francis Gomez de Acia, oficial de la Direccion general de Correos, ha entrado á formar parte de la acreditada Academia preparatoria para carreras especiales, que en Madrid dirige D. Ricardo Vicente del Rey (Fuencarral, 94); encargándose de la preparacion de todas las materias que se exigen para el ingreso del cuerpo de Correos en la convocatoria del próximo Setiembre.

Hemos tenido el gusto de saludar al conocido crítico D. Antonio de Valbuena (Miguel de Escalada), el cual desde hace dias se encuentra en esta localidad.

Damos la bien venida á tan conocido escritor.

El dia trece del actual asistimos á la inauguracion del establecimiento de ropas hechas y á medida que los señores Palomo y Compañía acaban de instalar en la calle de la Sal, núm. 3.

Dichos señores cuentan con un variado surtido en prendas hechas de todas clases y géneros para medidas así como con un buen sastre cortador.

El acto resultó admirable, pues asistieron á él, infinidad de amigos particulares de los dueños del establecimiento, y algunos compañeros en la prensa. Los mencionados señores Palomo y Compañía obsequiaron á los concurrentes con un espléndido *lunch* pronunciándose entusiastas brindis por la prosperidad del establecimiento que en aquella noche se inaugura.

Desde hace dias se encuentra enfermo de alguna gravedad el joven estudiante D. Luis Terron.

Hacemos votos porque en breve tiempo pueda el paciente dedicarse á los estudios de la segunda enseñanza, que comenzó con tanto aprovechamiento.

Los señores Matossi y C.<sup>ª</sup>, dueños del café Suizo, no perdonan medio ni sacrificio alguno para colocar su establecimiento á la altura de los de las primeras capitales de España. Además de la gran reforma que han hecho hace poco tiempo en el decorado del salon-café, han contratado á dos reputados artistas de esta localidad, los cuales dan á diario, desde las ocho y media á once de la noche, concierto de violín y piano; todo esto sin alterar en nada los precios de los acreditados géneros que en dicho café se expenden.

Damos la enhorabuena á dichos señores Matossi y C.<sup>ª</sup>, porque con estos conciertos proporciona á sus favorecedores un rato agradable.

Aunque algo tarde, no queremos dejar de decir algo de la última función dada en la plaza de toros por la *Troupe americana* y el Gimnasio de Badajoz, pues á decir verdad la función expresada ha sido, según nuestra opinión, una de las que más nos han agradado, tanto por la variedad del programa que se repartió al público oportunamente, cuanto por la perfección y buen gusto con que fueron ejecutados los trabajos.

En el trapezio hizo multitud de difíciles y arriesgados ejercicios el joven de esta ciudad Antonio Alonso, demostrándonos que no en balde goza éste fama de gran equilibrista entre el público badajocense. La concurrencia aplaudió sin cesar a expresado artista. Y nosotros desde las columnas de El Iris le enviamos nuestra enhorabuena, así como también á su profesor señor Sampérez.

Otros de los ejercicios que llamaron la atención de los espectadores, por lo bien que fueron ejecutados, fueron los del trapezio doble, en donde los jóvenes Pizarro y Suarez hicieron gala de su habilidad y destreza; también las escaleras móviles fueron del agrado del auditorio, pues los grupos que se hacen en aquellas resultan de gran efecto y lucidez.

## PAX-AUGUSTA.

### COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Y PREPARATORIO EN LAS ASIGNATURAS DE LA SEGUNDA

y carrera del Magisterio.

CALLE DEL POZO. 10.—BADAJOZ.

Admitense alumnos internos de la segunda enseñanza, y los que bajo este concepto ingresen, después de verificar el estudio bajo la dirección y vigilancia del director del Establecimiento, D. Leon Pozas, recibirán lección gratuita de las asignaturas que sean objeto de su estudio.

## CHOCOLATES VERDAD.

FABRICACION ESPECIAL DE

FERNANDO NICOLÁS Y HERMANO.

Puntos de venta:

LA FAMA. LAS AMÉRICAS.

Plazuela de la Soledad, núm. 2. Corregidores, 4 y Zapatería, 2

San Juan, 22.—LA ESMERALDA.—San Juan, 22.

## LA PRIMITIVA SEVILLANA

### BAZAR DE ROPAS HECHAS

DE

ELIAS MARQUÉS Y PEREZ

En este acreditado establecimiento se confeccionan trajes á la medida.

PAÑOS DE TODAS CLASES.

Calle Soledad, 32.

Badajoz, Tip. "La Minerva Extremeña, Constitucion, 21.

**BAZAR INGLESE.**  
 ANTIGUO CANDADO.  
 CALLE DE SAN JUAN, 24 Y 26,  
**Badajoz.**  
 Recomendamos á nuestros suscritores este establecimiento, donde encontrarán infinidad de artículos á precios en relacion con las principales capitales de España. Además del extenso surtido de ferretería y cristales para construcciones, se acaba de recibir gran surtido de lámparas, arañas, centros de mesa y otros artículos á precios desconocidos.  
**BATERIA DE COCINA.**

**GRAN CERERIA**  
 Y  
**FÁBRICA DE TAPONES DE TODAS CLASES**  
 DE  
**DEMETRIO LANCHO.**  
 CALLE DEL GRANADO, 32.  
 BADAJOZ.  
 SE RECIBEN ENCARGOS.

**BANCO VITALICIO DE CATALUÑA**  
 COMPAÑIA GENERAL  
 DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS.  
 DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA 64  
*Capital de garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados,*  
**10.000.000 de pesetas.**

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1888 leídas y aprobadas en la Junta general de 31 de Mayo último, se desprenden los siguientes datos:

	Pesetas.
Suscripcion.. . . . .	46.085.364'66
Riesgos en curso. . . . .	28.373.938'02
Ingreso anual por primas. . . . .	1.127.081'81
Reservas . . . . .	1.365.177'96
Siniestros pagados en 1887 y 88 . . . . .	428.750'00
Activo.. . . . .	12.716'568'40

En la Direccion y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia, se dan explicaciones acerca de las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañia.

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas García y sobrinos.

Inspeccion á cargo de D. Sancho Sanabria, calle del Pozo, número 1.

**ALFREDO CAPDEVIELLE**  
 RELOJERO.  
 21, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 21,  
 JUNTO Á LA MINERVA EXTREMEÑA.  
 Gran surtido en relojes de todas clases; despertadores franceses, con máquinas buenas y bien concluidas, á mitad de precio.  
 Taller especial en composturas.  
 No dar nunca el reloj á componer á *relojeros* improvisados; informarse bien antes, á fin de no veros sorprendidos por anuncios pomposos.  
 21, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 21.

**BAZAR DE PARIS.**  
 PRECIO FIJO.  
 ENTRADA LIBRE.  
 Plata Meneses en todas sus aplicaciones. — Objetos de arte. — Cristalería extranjera. — Optica. — Objetos de porcelana, china y viscuit. — Objetos japoneses. — Artículos de viaje, piel y escritorio. — Juguetes y bisutería.  
**Especialidad en bugias, batería de cocina y perfumería.**  
 BADAJOZ.—SAN JUAN, 25.—BADAJOZ.

**LA ESMERALDA.**  
 CONFITERIA.  
 22.—CALLE DE SAN JUAN.—22.  
 Dulces, frutas en almibar, Napolitanas, almendras, Azucarillos, galletas, Objetos para regalos, Pasteles de varias clases, Y otras mil cosas muy buenas, Pastas, merengues de fresa, Para las niñas bonitas, Cubiletes, mantecados, En LA ESMERALDA se encuentran  
 ÚLTIMA NOVEDAD, EL PLATO SUCHARD.

**MAS DE 10.000 ABANICOS**  
 se acaban de recibir en el acreditado Establecimiento de  
**PEDRO LÁZARO.**  
 San Juan 19.—Badajoz.

GRAN RELOJERÍA SUIZA  
 de  
**VICTOR REDONDO.**  
 9, PLAZA DE SAN JUAN, NÚM. 9.

Inmenso surtido en Relojes de oro, plata, plaqué, acero y níquel, para bolsillo, en todos tamaños, clases y precios, desde 8 á 100 pesetas.

Relojes de pared, en todas formas, preciosas guarniciones para sobremesa, y un diluvio en despertadores, todos ellos á precios de fábrica.

Sigue la tan acreditada garantía en las composturas que se hacen. Nadie puede competir con esta casa.

**LA PROVIDENCIA.**  
**MANUEL RUBO Y HERMANO.**  
 NUEVO ESTABLECIMIENTO DE COLONIALES  
 Y ULTRAMARINOS.

Especialidad en mantecas, quesos, galletas, aceitunas, vinos, manzanillas y aguardientes.

Extenso surtido en vinos y licoros del reino y extranjero, pescados en conservas, escabeches de todas clases y todo lo concerniente á frutos coloniales.

Completo surtido en perfumería, quincalla, paquetería, bordados, paraguas, quitasoles, bastones, géneros de punto y otros artículos.

Depósito exclusivo de Harina Jabonosa, marca el Leon, para el lavado y colado de ropa y toda clase de aseos.

Precios incomparablemente económicos. Se garantizan sus calidades inmejorables.